

## La Fe ve la Realidad

En la vida hay que hacer muchas decisiones y la mayoría de ellas contienen un gran porcentaje de fe. Si alguien levanta un crédito para comprar una casa, lo hace teniendo fe en poder pagar el crédito, o por lo menos, en lograr un beneficio por el mismo. Cuando alguien se decide casar, confía en que la persona con quién se casará hará su parte para que el matrimonio salga bien. Cuando alguien firma un contrato de trabajo, confía que será de beneficio... En cada una de esas decisiones o pasos se hace lo posible para descartar los errores y los imprevistos, en otras palabras se hará lo posible por ver la realidad y lo que puede traer más adelante.

En nuestra relación con Dios pasa algo muy parecido. Habrá que hacer pasos de fe, para los cuales también hay que asegurarse lo mejor posible que Dios esté allí, o sea, hay que mirar bien con el ojo espiritual para conocer la realidad, para saber que Él está allí. Esto lo vemos cuando Pedro no salió de la barca, sino esperó hasta que Jesús le haya dado el mandato: "Ven" (Mateo 14:29), porque conocía la realidad, de que no solo dependía de su fe, sino de manera especial del mandato de Jesús, para caminar sobre el agua. Pedro conocía lo suficiente de la realidad espiritual, que esperó hasta poder ver con su ojo espiritual que Jesús estaba allí para sostenerlo. También lo podemos ver cuando Eliseo oró por su siervo para que vea el ejército de Dios (2Reyes 6:14-17), que había venido en su ayuda, y fue por este conocimiento espiritual, que Eliseo venció. Otra persona que esperó conocer con seguridad la confirmación de la mano de Dios, fue Moisés, quien se negó salir del Sinaí con el pueblo, si Dios no iba delante de él (Éxodo 33:15), si no le prometía su presencia. Jesús mismo, antes de ir a la cruz, buscó a Dios, y éste le mandó un ángel para fortalecerle (Lucas 22:43). Ellos conocían la realidad, y sabían que sin la confirmación de Dios no podían vencer.

Uno de los esfuerzos de Dios para con los seres humanos es que les quiere abrir los ojos, para ver la realidad. Lo vemos cuando Cristo les abre los ojos a los discípulos para reconocerlo y para entender las Escrituras (Lucas 24:31-32 y 45), cuando Jesús sanaba a los ciegos (Juan 9:5-11), cuando Dios apareció a Saulo para que se convierta, y pueda ayudar a otros, para que sean abiertos sus ojos y se conviertan de las tinieblas (ceguera espiritual) (Hechos 9:17-18, Hechos 26:16-18). Esto también es lo que Pablo pide para los creyentes en Éfesos (Efesios 1:18-23), para que sepan cual es la esperanza, a que él nos ha llamado, cuales son las riquezas de la herencia para los creyentes, y cual es el poder disponible. Todas estas son cosas que nos ayudan a conocer la realidad de lo que podemos esperar de Dios.

La Biblia enseña que las cosas que cierran los ojos de la gente y les impiden ver la realidad son el odio (1Juan 2:11), el dios de este siglo, o sea el diablo (2Corintios 4:4), y las consecuencias del juicio de Dios (Juan 9:39, Juan 12:40).

De manera que la ceguera no es un estado deseado por Dios, sino consecuencia del juicio de Dios, de la acción del dios de este siglo y del odio.

Como hemos visto, Dios desea que sus hijos abran sus ojos, que vean y entiendan, que esperen hasta que la mano de Dios está allí para sostenerlos. Así como los pastores, cuando caminaban con sus ovejas en la oscuridad les daban señales de su presencia a través de los golpes en la tierra con su cayado. Así Dios una y otra vez nos quiere asegurar su presencia cuando tenemos que pasar por situaciones difíciles.

Por eso no hagas un paso, hasta que no sepas que Dios va contigo; hay que esperar la confirmación de la presencia de Dios para hacer los grandes pasos de fe. Cuando una persona habla de fe ciega, generalmente habla más de sus propias

### La Fe ve la Realidad

expectativas que de la afirmación de la presencia de Dios. Dios quiere que conozcamos la realidad. Por eso asegúrate de la presencia y de la voluntad de Dios y una vez confirmada, hay que seguir adelante, porque entonces en realidad ya sabemos que la mano de Dios está allí para sostenernos.